



**You have downloaded a document from
RE-BUS
repository of the University of Silesia in Katowice**

Title: Operando con y castellanos : analisis de las proposiciones modales

Author: Joanna Wilk-Racińska

Citation style: Wilk-Racińska Joanna. (1993). Operando con y castellanos : analisis de las proposiciones modales. "Neophilologica", (1993), T. 9, s. 83-92.



Uznanie autorstwa - Na tych samych warunkach - Licencja ta pozwala na kopiowanie, zmienianie, rozprowadzanie, przedstawianie i wykonywanie utworu tak długo, jak tylko na utwory zależne będzie udzielana taka sama licencja.



UNIwersYTET ŚLĄSKI
W KATOWICACH



Biblioteka
Uniwersytetu Śląskiego



Ministerstwo Nauki
i Szkolnictwa Wyższego

Joanna Racięska

**Universidad de Silesia
Katowice**

Operando con „deber” castellano – análisis de las proposiciones modales

La influencia del ámbito predicativo exterior a la elección de la lectura del sintagma nominal es evidente y resulta de una estrecha dependencia que existe entre el valor del predicado exterior en su función remática y el tipo de la lectura del predicado en función de argumento. Dicho en otros términos, los predicados de sentido global seleccionan como el tema nociones globales, mientras los predicados distributivos no aceptan que sintagmas indeterminados en la posición de argumento. La diferencia de la lectura global y la distributiva en un sintagma nominal está relacionada con la extensión de una noción dada: al seleccionar la noción global nos referimos a su extensión total de dicha noción, el aspecto distributivo de una noción se refiere, en cambio, a un objeto – muestra de una clase de entidades.

En el presente estudio sólo nos interesarán las condiciones necesarias para adquirir la lectura distributiva, entre las cuales la más importante es que el predicado exterior signifique las propiedades accidentales, es decir inestables¹.

No obstante, esta condición no parece suficiente, ya que, en realidad, se unen estos predicados con las nociones en su sentido global y hasta se prefieren los usos de los sintagmas nominales determinados plurales como por ej.:

„Las desgracias nunca vienen solas.”

Una condición más para que se seleccione la lectura distributiva es la de unirse dichos predicados de valor accidental con las nociones que subrayan aquel valor potencial. Los exponentes superficiales de aquellos contenidos son construcciones que forman los exponentes de dichos predicados con los adverbios iterativos, expresiones temporales de carácter general, verbos modales o cualquier otra forma modalizante la proposición.

Es de subrayar que, como nos referiremos aquí casi exclusivamente al análisis de las proposiciones clasificadas de ordinario como deónticas², nos serán de interés sólo dos condiciones, a saber, las condiciones según las cuales el contexto

predicativo exterior accidental más un predicado modal o cualquier otra forma modalizante la proposición basta para establecer la lectura distributiva. Además nos limitaremos a las proposiciones donde el papel de los exponentes modales desempeñan las expresiones predicativas „deber”, „poder” y sus variantes perifrásticas puesto que dichas proposiciones son las que más posibilidades ofrecen en cuanto a la alternancia aparentemente libre de los artículos en los sintagmas nominales en la parte temática de la proposición y, lo que sigue, al cambio de la lectura de dichos sintagmas. Por ejemplo, para el idioma español no siempre basta con la presencia explícita del exponente del predicado modal para que se elija automáticamente el sintagma nominal indeterminado:

El piloto / Un piloto debe ser valiente.

– donde las dos proposiciones son absolutamente válidas. Así pues, la explicación, la más simple de dicha alternancia, según la cual seleccionan los sintagmas nominales indeterminados los contextos en tales proposiciones en cuyas estructuras semánticas se halla un predicado deóntico o evaluativo; y los sintagmas nominales determinados aparecen en las proposiciones neutrales que expresan las verdades generales – no parece satisfactorio para el español. Mucho más adecuada, aunque tampoco suficiente para este idioma parece la teoría de la ambivalencia del predicado en la parte remática de la proposición. Según ella, dicho predicado, según su valor permanente o iterativo selecciona para el sintagma nominal el artículo determinado o indeterminado respectivamente. Siguiendo esta teoría, sólo nos queda explicar las razones que permiten establecer uno de los dos valores del predicado y, además, las razones de presentarse el artículo determinado junto al exponente del predicado modal. Suponemos, pues, que la selección del artículo en las proposiciones que hemos de analizar no depende de un solo criterio – la ambivalencia del contexto, sino está también íntimamente ligada al grado de la relación que vincula ambas partes proposicionales y que decida a la vez, de las condiciones de verdad de una proposición. Este valor de relación que une dos objetos nocionales se determinará en el estudio presente como:

a) fuerte – cuando la cualidad atribuida es considerada como necesaria para que A sea B;

b) menos fuerte pero tampoco débil – cuando la cualidad atribuida es considerada como necesaria entre otras más.

En cuanto a la modalidad deóntica intervienen dos predicados esenciales „deber” y „poder”. Es bien sabido que el valor modal de dichos predicados es distinto, como también que su valor diferencial respectivo se debilita, según el lugar que ocupen ellos en la escala de valoración arriba presentada. Se trata, pues, tan sólo de establecer una jerarquía de los predicados. Así, pues como las proposiciones marcadas por el predicado modal de obligación (= fuerte) consideramos las proposiciones en las cuales la propiedad atribuida es inherente, obligatoria para que A sea B; es decir las que representan la relación de entrañamiento semántico (1) o natural (2) y:

- | | |
|-------------------------------|---------------------------|
| 1. Un galán debe ser hermoso. | 1a. El galán es hermoso. |
| 2. Un árbol debe tener ramas. | 2a. El árbol tiene ramas. |
| Un avión debe ser rápido. | El avión es rápido. |

Puesto que la alternancia de los artículos en aquellas proposiciones no es posible – (?) „El galán debe ser hermoso.”; * „Un galán es hermoso.” – estos ejemplos parecen prestarse perfectamente a las reglas arriba presentadas: en ambos casos es el predicado modal, él que causa la selección del sintagma nominal interminado, mientras que las 1a y 2a, como las proposiciones simplemente informativas exigen los sintagmas nominales determinados. Sin embargo, tal explicación, aunque suficiente para aclarar la selección del tipo de sintagma, nada aclara el otro lado del problema, es decir, el bloqueo de la alternancia del artículo en este tipo de proposiciones, frente a la posibilidad de alternar el artículo en otras proposiciones también consideradas como deónticas, por ej.:

El piloto / Un piloto debe ser valiente.

No obstante, adelantando el análisis de las proposiciones 1, 1a, 2, 2a, advertimos que las 1a y 2a, como las proposiciones informativas, expresan una verdad simple. Dicho con otras palabras, el sentido de estas proposiciones es como sigue: „a los argumentos a los cuales se aplica el predicado *galán/avión* se aplica también el predicado *hermoso/rápido* respectivamente.” Hay que percatarse también, de que estas proposiciones son verdaderas, una (1a) en virtud de su significado, y la otra (2a), a causa de las leyes naturales. Y éste es el por qué de prestarse ellas solamente a la regla básica que no permite alternancia alguna de los artículos. Las proposiciones 1 y 2, en cambio, de acuerdo con la naturaleza del predicado deóntico, expresan una verdad necesaria: „no es verdad que existan tales argumentos a los cuales se aplique el predicado *galán/avión* y no se aplique el predicado *hermoso/rápido* respectivamente.” Aquellas proposiciones contienen pues en su estructura semántica, el predicado modal de necesidad fuerte (= obligatorio) y, además, el predicado metalinguístico de verdad, en cuyo dominio entran las dos nociones en cuestión, mientras en las proposiciones de tipo 1a, 2a, una vez quitado el exponente del predicado modal del superficie, se quita también el mismo predicado de la estructura profunda y, en consecuencia, toda la deonticidad de la proposición entera. Lo que queda, es una estructura típica para una proposición de carácter esencial con un predicado permanente, permitiendo sólo la lectura colectiva del sintagma nominal.

De esta manera parecen explicarse las restricciones tan rígidas en la selección del artículo en las proposiciones de primer tipo. Otra categoría forman las proposiciones que expresan los juicios basados en la „necesidad” y no „obligación”. Es de notar, que „lo necesario” implica al menos „lo permitido”, si no „lo obligatorio”. Este grado de valor modal exige, pues, que la proposición sea verdadera al menos para algunos representantes de la clase implicada. En las proposiciones que vamos a examinar no se trata en consecuencia, de atribuir una propiedad inherente, esencial,

o sea obligatoria para que A sea B, sino, más bien, que la presencia de la cualidad atribuida es considerada como necesaria entre otras más. El predicado modal que marca la estructura profunda de estas proposiciones, no tiene el valor tan fuerte como el predicado de obligación, aun cuando tampoco es débil. Conviene observar que tales proposiciones, contra lo que ocurre con las obligatorias, requieren verificación. Es decir, el hecho de „proclamar” la necesidad no basta para imponerla. El criterio de juzgar la validez de tal juicio depende de su verificación. Conviene también advertir que las proposiciones en cuestión son las que más permiten cierta alternancia de los artículos:

- | | |
|------------------------------------|-------------------------------|
| 3. Un cirujano debe ser paciente. | 3a. Un cirujano es paciente. |
| 3'. El cirujano debe ser paciente. | 3a'. El cirujano es paciente. |
| 4. Un piloto debe ser hábil. | 4a. Un piloto es hábil. |
| 4'. El piloto debe ser hábil. | 4a'. El piloto es hábil. |

Advertimos que la alternancia de los artículos en los sintagmas nominales afecta igualmente a los dos tipos de proposiciones: tanto la proposición con exponente del predicado de necesidad en la superficie, como la que no lo tiene, „toleran” ambos artículos. Es remarcable que la alternancia de los artículos no es libre, al contrario, la elección de uno u otro sintagma – determinado o indeterminado – provoca una diferencia semántica debida a la ambivalencia del contexto predicativo exterior, la cual, por su parte, se debe al doble valor (permanente o habitual) del predicado exterior. Dicho con otros términos, el contexto permanente selecciona, conforme a las reglas, un sintagma determinado, ya que la propiedad de „ser hábil” o „ser paciente” es entonces considerada como inherente, y, el contexto habitual selecciona un sintagma indeterminado para explicitar el valor accidental de esta propiedad. No obstante, como ya se ha notado, dicha ambivalencia del contexto exterior, o, más bien, la doble valencia del predicado, no parece suficiente para explicar la misma alternancia, pues, es de observar que por ej. el predicado „hermoso” (del primer grupo de proposiciones analizadas), igual como „paciente”, „hábil”, „bueno” o „malicioso”, pertenece al paradigma de los predicados bivalentes – lo que prueba perfectamente su coocurrencia tanto con „ser” como con „estar” – y, a pesar de ello, como se ha probado más arriba, en las proposiciones marcadas por el predicado de obligación no permite alternancia alguna de los artículos. Por estos motivos suponemos que en dicha alternancia intervienen otras condiciones más, igualmente necesarias, si no obligatorias para que ella se presente. Conviene recordar que, como ya se ha dicho antes, en las proposiciones tipo 3, 3', 4, 4', que hemos de analizar, no se trata de atribuir una propiedad inherente, sino más bien, que la cualidad atribuida es considerada como necesaria entre otras más. En la parte remática de estas proposiciones se presenta un predicado modal de necesidad no tan fuerte (aunque tampoco débil) como el predicado de obligación y en consecuencia, este tipo de proposiciones requiere verificación. Dicho en los términos más breves,

la estructura semántica de las proposiciones obligatorias contiene un predicado metalinguístico de verdad en cuyo dominio entra cada una de las partes proposicionales, y el predicado deóntico de obligación (= no es posible que no). Las estructuras profundas de las proposiciones con el predicado de necesidad contienen ante todo un predicado del orden superior – de condición, cuya función es unir las partes proposicionales, pero el que por su naturaleza requiere verificación y, como la validez de tales proposiciones depende de su verificación, pues las proposiciones una vez verificadas adquieren la misma dimensión lingüística que las proposiciones obligatorias = la presencia en su estructura semántica del mismo predicado metalinguístico de verdad y del predicado deóntico de necesidad. La reacción superficial es la selección del artículo indeterminado para el sintagma nominal (ej. 3 y 4).

Sin embargo, las proposiciones 3' y 4' que, según las reglas, no podrían aceptarse como las que expresan juicios deónticos, resultan perfectamente aceptables si suponemos que en su semántica encierran un predicado epistémico del orden superior „opinar” o „creer” y que el predicado „deber” es también exponente de la necesidad epistémica. Todas estas dependencias condicionan la elección del valor permanente del predicado ambivalente y, lo que sigue, el sintagma determinado. Además, hay que señalar, en cuanto al predicado epistémico de opinión, que una proposición modalizada por este predicado no presupone ni verdad ni falsedad, es válida en ambos casos. Por lo tanto el valor de „opinar” es menos fuerte que el de „saber”, y así „opino (creo) que p” puede perifrascarse a base de „es por lo menos permitido si no obligatorio que p”. Además, hay que tener en cuenta que „cierto” implica siempre „necesario” pero „necesario” no siempre implica „cierto”. Por otro lado, se podría también suponer que en la estructura de las proposiciones obligatorias podría intervenir, como más fuerte, el predicado epistémico „saber”. No obstante, parece evidente que aquella intervención siempre quedará bloqueada por la presencia de los predicados de verdad y de obligación en la misma proposición. Así, pues, cuando es la modalidad epistémica la que suprime la necesidad deóntica de la verificación, tal proposición „crea dos mundos posibles diferentes donde tanto P como ~ P son verdaderos”³. El predicado de opinión en cuyo dominio entra la parte remática de la proposición más el valor del predicado de condición que une las partes de la proposición, imponen al predicado bivalente el valor permanente, lo que automáticamente y conforme a las reglas elimina el sintagma nominal indeterminado, ej.: „El piloto debe ser valiente” = „el predicado *piloto* es tal que, si el predicado *piloto* es verdadero sobre algo, opino que no es posible que el predicado *valiente* no sea verdadero sobre la misma cosa”.

Sin embargo, en el momento de la verificación positiva del juicio el predicado epistémico cede sitio al predicado metalinguístico de verdad y al deóntico de necesidad y de este modo la proposición recibe sólo la interpretación deóntica:

„Un piloto debe ser valiente.” = „no es posible (= es necesario u obligatorio) que si el predicado *piloto* es verdadero sobre algo, el predicado *valiente* no sea necesariamente verdadero sobre la misma cosa.”

Ejemplos:

„Me dices que un piloto debe ser valiente, que de otra manera no podría volar. Es que, de todos modos, tengo miedo de que no le salga.” „... pero, hombre! para soportar la atmósfera de ese sitio. ¿el cirujano debe ser paciente!”

Una vez analizadas las posibles razones de la alternancia de los artículos en las proposiciones de necesidad, podemos pasar al examen de las proposiciones cuyas representaciones superficiales carecen del exponente del predicado modal (3a, 3a', 4a, 4a'). Como ya se ha notado, las proposiciones con el exponente del predicado modal, en las cuales la relación entre los dos objetos nocionales es considerada como necesaria (menos fuerte) reciben, según el grado de la verificación, dos dimensiones diferentes: la deóntica o la epistémica. Este cambio de modalidad se marca en la superficie con el cambio respectivo del artículo y, además, se puede justificar por substituir el exponente de dicho predicado por sus variantes perifrásticas u otras formas modalizantes la proposición:

- a) „Un cirujano está obligado a ser paciente.”
*„El cirujano está obligado a ser paciente.”
- b) „El cirujano será un hombre paciente.”
*„Un cirujano será un hombre paciente.”
- c) „El cirujano debe de ser paciente.”
*„Un cirujano debe de ser paciente.”
- d) „El cirujano parece ser (una persona) paciente.”
*„Un cirujano parece ser (una persona) paciente.”

No obstante las proposiciones carentes del exponente de una forma modalizante, parecen presentar algunas dificultades en cuanto a la posibilidad de clasificarlas simplemente a uno u otro grupo, es decir, como las deónticas o las epistémicas. Primero hay que percatarse de que la alternancia de los artículos en tales proposiciones debe, como ya se ha dicho más arriba, resultar de la alternancia del contexto predicativo, permanente o impermanente. Al suponer que el sentido lingüístico de estas proposiciones es recordar las verdades o normas y no imponerlas, tendremos que suponer también, que son aquellas proposiciones recuerdos de las normas o verdades transmitidas por los juicios deónticos o epistémicos y como tales se someten al mismo criterio para juzgar su validez. Así, pues, la elección de uno u otro contexto predicativo señalada por la selección del sintagma nominal determinado o indeterminado respectivamente depende del grado de la verificación de la proposición adecuada:

„El cirujano es paciente.” – es una proposición que sólo transmite una verdad u opinión sin imponerla de alguna manera y su estructura temático-remática podría expresarse como sigue: „el predicado *cirujano* es así que si es verdadero sobre una

cosa, el predicado *paciente* es verdadero sobre la misma cosa.” Tal proposición no encierra, pues, en su estructura el elemento do „lo necesario” y como todas las verdades simples u opiniones particulares no necesita verificación. La elección del contexto predicativo permanente implica el sintagma determinado.

Sin embargo, la versión con el sintagma nominal indeterminado: „Un cirujano es paciente.”, no nos presenta ni una verdad ni una opinión sino una norma ya positivamente verificada y, por ello, en la estructura profunda del mismo sintagma nominal aparece, como una condición de verdad del predicado, una restricción en forma del predicado evaluativo, tipo: „verdadero”, „bueno”; y, en la semántica de la proposición – el predicado metalinguístico de verdad. Todo ello condiciona la presencia del contexto predicativo impermanente y, lo que sigue, del sintagma nominal indeterminado.

Ejemplos:

El pintor gasta la luz, el pintor gasta la forma y un poeta utiliza todas las posibilidades que le ofrece la lengua.

En su actividad lingüística el individuo conoce o no conoce la norma.

Y de estas obras maestras vemos que un artista intuye lo que está en el aire.

De lo dicho resulta pues, que la selección del tipo de contexto predicativo como permanente o impermanente y, en consecuencia, del sintagma nominal determinado o indeterminado respectivamente en las proposiciones carentes de exponentes de los predicados modales depende de los mismos factores que dicha selección en las proposiciones con las formas modalizantes explícitas. A saber: la más importante es la relación entre los dos objetos nocionales, la cual, tanto en las proposiciones con el exponente modal como en las privadas de dicho exponente, queda no fuerte pero tampoco débil, lo que significa que la cualidad atribuida no es considerada como obligatoria sino como necesaria entre otras más. Estas proposiciones, al contrario de las obligatorias, para volverse juicios deónticos necesitan ser verificadas. Conviene también observar que la cuestión de dependencia que une dos objetos nocionales de una proposición (fuerte, menos fuerte), se refleja en la estructura superficial de este tipo de proposiciones mediante la alternancia de los artículos no sólo en el idioma español. Es, por ejemplo, el inglés, que destaca esta diferencia de la misma manera. Abstracción hecha de otras distinciones, nos limitamos sólo a citar algunos ejemplos. Para expresar el valor fuerte de la relación donde la cualidad atribuida es obligatoria para que A sea B, el inglés selecciona el sintagma nominal no articulado (equivalente al sintagma indeterminado español):

„Whales are mammals.” frente a: * „The whales are mammals.”

„Angels play the harp.” frente a: * „The angels play the harp.”

Para expresar el valor menos fuerte pero tampoco débil, el inglés, igual que el español, ofrece dos posibilidades:

„Wolves could smell blood.” frente a: „The wolves could smell blood, (they could smell a festering wound, but could they smell the heart of a man?)”.

Así pues, el análisis de dos tipos de proposiciones, es decir, tanto las proposiciones con un exponente del predicado modal como las privadas del exponente cualquiera, cuya cualidad común es la alternancia de los artículos, nos hace concluir, que la razón directa de aquella alternancia es la ambivalencia de los contextos predicativos en la parte remática de la proposición. Sin embargo, una posible presencia de dicha ambivalencia se debe a otras razones más complejas, es decir, a una posibilidad, propia a estas proposiciones, de diferenciar el grado de dependencia entre el objeto nocional en la parte temática y aquél en la parte remática de la proposición.

Es de observar, que la mayoría de los juicios pronunciados pueden deontizarse, lo que, sin embargo, no les impone, a la vez, el valor veritativo. De este lema resulta una idea de graduar valores de los predicados deónticos y, lo que sigue, de tomar en consideración la necesidad de verificar los juicios contruidos a base de los predicados modales de valor menos fuerte. El análisis de los ejemplos ha demostrado que tanto la especie de categoría atribuida, como el grado de verificación de la proposición quedan reflejados en la estructura superficial y que, además, todos estos factores van íntimamente unidos en la construcción de una proposición. Y así, un contenido puramente deóntico, lo contienen en su semántica sólo las proposiciones con el predicado deóntico explícito:

a) de obligación – éstas son las que no necesitan verificación en consideración al valor fuerte de la relación (cualidad atribuida necesaria para que A sea B);

b) de necesidad – después de ser verificadas, también en consideración al valor, esta vez menos fuerte, de la relación (cualidad atribuida considerada como necesaria entre otras más).

En ambos casos en la estructura semántica de las proposiciones se halla un predicado metalingüístico veritativo en cuyo dominio entran los dos objetos nocionales; y el predicado de necesidad deóntica, lo que, en consecuencia, condiciona la presencia en la superficie del exponente del predicado deóntico de necesidad y la selección del sintagma nominal indeterminado. Al contrario, las proposiciones con el exponente del predicado modal „deber” más un sintagma nominal determinado no representan proposiciones deónticas. En su semántica dominan: el predicado epistémico de opinión y el predicado de necesidad epistémica. La cuestión de verificar tal juicio queda, pues, suspendida. De otra parte, las proposiciones cuyas representaciones superficiales no tienen exponentes de modalidad alguna se dividen en dos grupos. El primero encierra las proposiciones de tipo 1a, basadas en los predicados de genero, es decir, las proposiciones cuyo predicado en función remática tiene un valor exclusivamente permanente. No tienen, pues, tales proposiciones ni carácter deóntico ni alusivo, sino, más bien, esencial. De ello resulta el contexto predicativo permanente, y el sintagma nominal determinado, como los únicos posibles. Existe, pues, una diferencia capital entre tales proposiciones y las de tipo 3a, 3a', y parecidas. Las proposiciones como 3a', 4a', presentan un carácter alusivo, proclamando simples verdades y sirviendo de máximas. Ellas son proposiciones

informativas neutrales en oposición a las proposiciones de tipo 3a y 4a que se vuelven informativas en el momento de su verificación. No obstante, el único exponente de todas estas diferencias es en español, el artículo. La selección del artículo es entonces, la única señal de todas las dependencias jerarquizadas, internas a la proposición modalizada por el predicado „deber”, pues: del tipo de contexto predicativo exterior (permanente–distributivo), tipo de predicado modal (deóntico–epistémico) y, lo que condiciona todas las dependencias de arriba, del tipo de relación que une los dos objetos nocionales.

Notas

¹ Se dividen los predicados en permanentes y accidentales (inestables, habituales) según lo entiende Ryle.

² Se adopta la definición de las proposiciones deónticas basada en von Wright (1968) y G. Kalinowski (1976).

³ Parret H. (1976) p. 52.

Bibliografía

- Abad Nebot F., *El artículo. Sistema y usos*, Madrid 1977.
 Alexandrescu S., *Sur les modalités croire et savoir*, in: *Langages* 43, sept. 1976.
 Carlson G. N., *Reference to Kinds in English*, Bloomington 1978.
 Kalinowski G., *Un aperçu élémentaire des modalités déontiques*, in: *Langages* 43, sept. 1976.
 Karolak S., *L'article et la valeur du syntagme nominal*, Paris 1989.
 Karolak S.: *Kwantyfikacja a determinacja w językach naturalnych*, Warszawa 1990.
 Parret H., *La pragmatique des modalités*, in: *Langage* 43.
 Racięska J., *Sobre la alternancia del artículo en español*, in: *Español Actual*, Madrid 1989.
 Ryle G., *Czym jest umysł?*, Wrocław 1970.
 Sanchez de Zavala V., *Hacia una epistemología del lenguaje*, Madrid 1972.
 Von Wright G. H., *An Essay in Deontic Logic and the General Theory of Action*, in: *Acta Philosophica Fennica*, Amsterdam 1968.

Joanna Racięska

**O kastylijskim predykacie „musieć”
– analiza propozycji modalnych**

Streszczenie

Przedmiotem pracy jest analiza pozornie swobodnej alternacji rodzajnika w propozycjach konstytuowanych na predykanie modalnym „musieć”. W artykule zostały zanalizowane przykłady fundowane na predykatkach deontycznych typu obligatoryjnego i konieczności. Analiza ta wykazała, że zarówno wartość predykatu, jak i stopień weryfikacji propozycji mają swoje odzwierciedlenie w jej strukturze powierzchniowej. Tak więc, treści czysto deontyczne zawierają w swojej semantyce wyłącznie propozycje z wykładnikiem predykatu deontycznego obligatoryjnego i konieczności. W obu wypadkach struktura semantyczna propozycji zawiera predykat metalingwistyczny prawdziwości, w którego polu znajdują się oba obiekty pojęciowe, oraz predykat konieczności deontycznej, co, w konsekwencji, warunkuje obecność w strukturze powierzchniowej wykładnika predykatu deontycznego oraz wybór nieokreślonej syntagmy nominalnej w części tematycznej propozycji. Natomiast konstrukcje powierzchniowe z wykładnikiem predykatu modalnego oraz określoną syntagmą nominalną – tematem, nie reprezentują treści deontycznych. W ich semantyce dominuje predykat epistemiczny opinii oraz predykat konieczności epistemicznej. Sąd taki nie podlega weryfikacji.